

LA MODA CUBANA

PERIÓDICO ARTÍSTICO Y LITERARIO



REGALO A LOS SUSCRITORES DE "LA UNION CONSTITUCIONAL"
UN NUMERO MENSUAL

DIRECTOR LITERARIO : EUSEBIO BLASCO

EN PARIS
68 bis, Rue Joffroy, 68 bis.

EN LA HABANA
38, Calle Teniente Rey, 38

ADMINISTRADOR : JOSÉ CURBELO

CRÓNICA DE PARIS

Ya entrado el tiempo en calor, los parisienses se van al campo ó al mar. Paris queda desierto, como ellos dicen, pero desierto unicamente de franceses, porque los extranjeros afluyen en esta época del año á tomar calor y á gastar su dinero.

A los vestidos oscuros de hace dos meses suceden los trages claros, los sombreros de paja, las sombrillas coloradas; todo revela la estación alegre.

Alegre... no para todos. Ya esas lectoras habrán leído en los periódicos diarios que aquí se suicidan familias enteras por no resistir al hambre y que los mineros de Saint-Etienne, sorprendidos por las explosiones del grisou mueren tragando fuego. Qué horrosa catástrofe la que todo el mundo ha lamentado esta semana! Y con qué prisa ha acudido este pueblo de Paris, tan caritativo, al socorro de los desgraciados!

En menos de tres dias se han reunido veinte ó treinta mil pesos. Una muger admirable que firma con el pseudónimo de Severine en los periódicos, y es un asombro de abnegación y de nobles sentimientos, recorre, á la hora en que es-



A. Trage de casino. — B. 2. Niña de 10 años. — C. 3. Trage de playa.

cribo esta crónica, las minas donde más de cien cadáveres aguardan sepultura y reparte á los desgraciados que han sobrevivido á la desgracia las sumas enviadas de Paris.

Al mismo tiempo, un comité de fiestas, organizado en Paris á toda prisa, ha convertido el campo de Marte en feria improvisada, en la que todos los artistas parisienses célebres han prestado el concurso de su talento á la grande obra de caridad, y durante dos dias hemos visto pasar por la galeria de Bellas Artes y por el *dôme central* á cuantas personas han podido disponer en Paris de tres francos. Resultado, que aquí en cuanto el público, guiado por la prensa, se lo propone, surge un millón para los desgraciados.

En todas estas grandes manifestaciones de la opinión pública, las mugeres representan el primer papel. Qué serian las fiestas parisienses sin ellas? Qué lucimiento tendrian sin las *toilettes* que tanto dinero cuestan y que las parisienses saben llevar con tanta gracia?

Más de seis mil mugeres han asistido á las dos fiestas de la caridad. Seis mil mugeres juntas! No es para dar miedo á los hombres sensibles?

Con esta moda de viajar en verano y de querer hacer al mismo tiempo la vida del mar y de la ciudad, todos los puertos y playas de los alrededores de Paris se han convertido en otros tantos salones donde las bañistas se visten y se adornan con más pretensiones todavía que en Paris. El mundo elegante está



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales. Cualquier reproducción no autorizada por esta institución, está sujeto a una reclamación legal.

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador



4. — Motivo para el Entredós de crochet.

ahora en Dieppe, en Trouville, en Deauville, en Boulogne. Los casinos de estas lindas playas dan todas las noches representaciones dramáticas, bailes, fiestas magníficas; de manera que el reposo del campo y del mar no existen para los que van á todos los centros de diversión. El juego forma la base de la vida y al que sale fresco del mar le puede dar una congestión al perder su dinero en tierra.

La vida moderna no es vida, es un vértigo al que todo el mundo rinde culto y los que antes eran centros de salud son ahora círculos viciosos.

Afortunadamente todo ello no dura más que un mes y á la vuelta de cuarenta días París volverá á París y la serpiente se morderá la cola. MONDRAGON.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Plana de Patronos dibujados n° 14. —Trage de casino (grab. A. 1 del texto); Niña de 10 años (grab. B. 2 del texto); Trage de playa (grab. C. 3 del texto). — (Veanse las explicaciones en la misma plana.)

Hoja de Bordados n° 14. — Dibujos variados. — (Veanse las explicaciones sobre la misma hoja.)

Figurin en color n° 14. — VESTIDOS DE BAILE, DE VERANO:

Primer vestido. — De crespón de china azalea. El delantero drapeado, adornado de un bordado Luis XVI más oscuro, que sube sobre el costado hasta la cadera; unas cuantas ondas hacia el centro debajo de la cintura; la espalda es con larga cola montada á grandes frunces. El cuerpo, recortado delante y detrás, adornado de los mismos bordados que la falda y guarnecido de hombreras de pasamanería azalea; medio cinturón en punta, de terciopelo azalea. Este cuerpo de tierra en el hombro y en la costura de debajo del brazo. Camiseta drapeada de gasa blanca bordada. Penacho azalea en el pelo. Guantes suecia claros.

Segundo vestido. — Falda ceñida delante, de bengalina boton de oro, adornada en el bajo de un rizado escarolado de tafetan recortado boton de oro; sobre esta falda ceñida se drapea un delantal de encage blanco con ramos de flores amarillas que se unen á la cintura por cintas de raso boton de oro sujetas por escarapelas. La cola de la falda y el cuerpo son de brochado oro á dos tonos y metal. El cuerpo, sin pinzas, plegado en punta y el costado derecho drapeado de encage blanco con cintas y lazos de raso boton de oro. Una chorrera de encage blanco, que parte del hombro derecho, baja hasta la cintura. Hombreras y lazos de raso boton de oro. Guantes de suecia claros. Media luna de brillantes en la cabeza.

Vease en la pag. 67 los figurines que representan la espalda de estos vestidos.

A. 1. — **Trage de casino.** — Falda ceñida de tafetan rosa sobre la falda de encage de Venecia. Segunda falda ó túnica drapeada bastante alto sobre el costado derecho y guarnecida de un volante rizado, de muselina de seda rosa pálido. Cuerpo de muselina de seda en chaqueta redondeada, abriendo sobre una pechera ondeada, adornado de una doble chorrera plegada de crespón blanco, sujeta á la cintura por un lazo de muchos cabos de tafetan rosa. Mangas de muselina de seda, bastante anchas, con jareton por encima del codo y haciendo volantito en el bajo con gran lazo de tafetan rosa. Sombrero de paja fantasía, guarnecido de yerbas Ofelia y gasa rosa. Guantes suecia oscura ó cabritilla negra.

B. 2. — **Niña de 10 años.** — Vestido-blusa de foulard marfil, estampado de dibujos terra-cotta y bluet, con pliegues en el cuello y en la cintura. El bajo de la falda festoneado bluet. Anchas cintas bluet pasadas en la falda y el cuerpo. Todos los adornos, recortados en

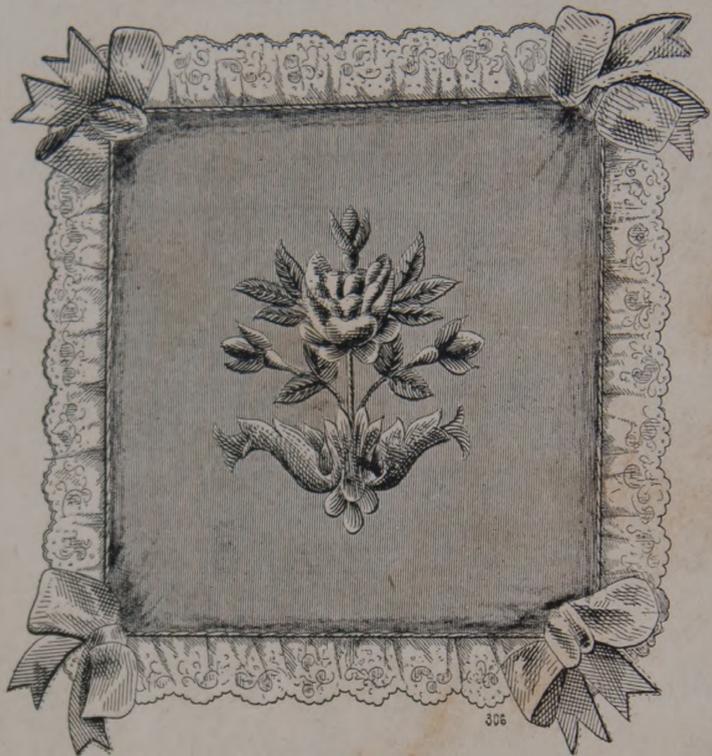
picos, van festoneados bluet. Sombrero de paja guarnecido de flores rosa de muchos tonos y cintas bluet.

C. 3. — **Trage de playa.** — Falda de velo lila, lisa delante y formando panós plegados en los costados. La espalda plegada en abanico. Delantero del cuerpo, formando blusa, de velo lila como la falda. Redingot y mangas de tissu de encage plata y lila. El cuello aplicado de encage. Capelina de paja, guarnecida de gasa blanca y de racinos de glicina.

4, 5, 6 y 9. — **Entredós de crochet.** — Para que sea más fácil esta linda labor, damos cuatro dibujos separados. El n° 9 representa el entredós concluido; el n° 5 la labor del fondo, que se hace del modo siguiente: Después de haber montado una cadeneta de la longitud necesaria, se hace una fila de medias barras (el dibujo se compone de una sola fila); se vuelve dos veces el hilo sobre el gancho y se hacen 2 barras encima unas de otras en lugar de 1 barra (se repite 2 veces la labor de 1 barra); 4 mallas al aire, se pica sobre esta gran barra, hacia el medio, y se hace una barra; se pasan 4 mallas de debajo y se repite siempre lo mismo así como para las filas siguientes. El dibujo n° 4 representa los motivos que se cosen sobre el fondo. Para hacer las florecitas hay que volver veinte ó treinta veces el hilo sobre el gancho y se pasa enseguida dentro todo á la vez; luego se hace 1 media-barra á la inversa y se repite 7 veces para cada florecita. Los tallos y las hojas se hacen al punto pasado. Este punto se hace pasando siempre el hilo en cada malla sin hacer punto. El dibujo n° 6 muestra el derecho del punto pasado y la labor de una hoja en vias de ejecución.



7. — Macetero de mimbre dorado.



8. — Tapeta de acerico.

7. — **Macetero de mimbre dorado,** decorado de draperias de cretona antigua ó de brochado Luis XVI.

8. — **Tapeta de acerico de raso rosa viejo,** con un bordado al pasado, formando el centro y una linda puntilla dispuesta en volante alrededor. Lazos de cinta moiré y raso terminan esta linda labor que se coloca sobre un acerico de satinete ó raso, relleno de salvado.

10. — **Trage de Baños de mar.** — Falda de foulard estampado de florecitas color serpiente. La falda ceñida vá guarnecida de terciopelo serpiente. El delantero de la túnica, elegantemente drapeado, forma en el bajo un lazo; la espalda fruncida debajo de la chaquetilla. Chaquetilla española, abierta sobre una camiseta de muselina de seda azul. Mangas rectas con puños estrechos. Cinturon, puños y cuello de terciopelo serpiente. Capota de bengalina azul adornada de bluets. Guantes de suecia oscuros. Sombrilla guarnecida de encage blanco y de lazos azules.

11. — **Chaqueta-Carrik,** de estameña brochada plata y verde gris sobre fondo pardo rojizo. Muceta en punta delante y detrás, con cuello ondulado de faya pardo rojizo. El mismo modelo se hace de brochado de seda ó de paño. Sombrero de erin negra bordado de plata y pardo rojizo, adornado de florecitas rosas y de terciopelo negro.

9. — **Entredós de crochet.**



9. — Entredós de crochet.

12. — **Sombrero de casino**, de paja calada tabaco claro. El ala ondulada está guarnecida de pensamientos. Un penacho de plumas crema y un lazo de cinta escocesa fondo tabaco á rayas rojas adornan el delantero de la copa.

13 y 14. — **Vestidos de baile, de verado** — Espalda del figurin en color n° 14.

15. — **Vestido de niña**. — Falda redonda, fruncida, de muselina de lana fondo crema con florecitas azul y rosa apagado, adornada en el bajo de tres filas de terciopelo azul cosidas en forma de V. El cuerpo, guarnecido del mismo modo, deja ver una camiseta plegada de surah crema. El cuello es guarnecido de dos terciopelos azules que se unen en una escarapela. Cinturon con lazo de terciopelo azul con caidas.



10. — Trage de Bañcs de mar.

16 y 17. — **Abrigo de paseo (delantero y espalda)**, de granito beige con rojo. El delantero del cuerpo es fruncido bajo una muceta de terciopelo rojo bordada de plata; esta muceta baja por detrás hasta la cintura. Un volante plegado prende sobre los hombros y forma esclavina larga detrás. Bordados en las mangas. Cinturón con lazo de faya encarnada.

18. — **Jovencita de 14 á 15 años**. — Vestido de lanilla ó foulard escocés algarrobo sobre fondo azul pálido. El cuerpo plegado y cruzado sobre una pechera. La falda, lisa delante, fruncida detrás. Las mangas rectas montadas en cresta en el hombro y fruncidas en las muñecas. Sombrero de paja fantasia, guarnecido de cintas escocesas como el foulard. Medias rojo algarrobo muy oscuro.

19. — **Abrigo de playa**, de pañete rosa viejo bordado de negro. Las mangas rectas, con abertura para pasar el brazo, estan adornadas de pasamanerías y de azabaches negros con oro. Esclavina de encage montada en la muceta bordada de negro y oro. Este abrigo está forrado de seda paja. Sombrero de paja guarnecido de cinta rosa rayada multicolor.

20. — **Trage de paseo**, de muselina de lana ó tafetan pompador verde muy pálido, bordado verde helecho en el bajo. Cintas de terciopelo verde helecho en cinturón y en corselete, apretando el cuerpo blusa fruncido en los hombros y delante. Doble collar de terciopelo. Mangas de faya verde helecho, guarnecidas de terciopelo. Sombrero de paja fantasia adornado de lazos verdes. Sombrilla verde. Guantes de suecia natural.

21. — **Abrigo para el coche**, de paño mastic bordado de cuero oscuro. Sombrero de paja bordada, formando una diadema Mercedes; adornado de cintas mastic muy claro.

22. — **Abrigo para el coche**, de pañete heliotropo claro, forrado de seda tornasolada plata y musgo muy pálido. Este abrigo es plegado detrás y fruncido en el talle; las grandes mangas, que caen rectas delante y detrás llevan jaretas en las hombreras. Sombrero de paja fantasia con reflejos verde musgo, adornado de cintas lirio.



11. — Chaqueta-Carrik.

23. — **Trage de niño**. — Vestido-blusa de lanilla roja con rayas blancas. La blusa cae sobre la falda, montada á grandes pliegues. Calcetines negros ó rojo oscuro. Zapatos de charol negro. Sombrero de paja, guarnecido de rositas blancas y de lazos encarnados.

24. — **Trage de paseo**, de bengalina beige bordada de negro. El delantero, cortado de un solo pedazo, está plegado en el talle. Los costados del cuerpo se dibujan en panós redingot terminados por aza baches haciendo juego con el bordado. Una pieza bordada, formando medio cinturón, cierra el delantero del cuerpo. Bordados en el cuello y en las mangas. Sombrero de paja negra, guarnecido de cintas rosa. Sombrilla beige forrada de rosa.

25. — **Trage de niño**, de pañete azul marino. La chaqueta se abre sobre un chaleco de paño blanco guarnecido de bordados bretones. Medias azules. Sombrero de paja azul, guarnecido de cintas rojas.



12. — Sombrero de casino.

26. — **Vestido de jovencita**. — Falda fruncida de lanilla brochada ó foulard estampado fondo azul pálido con dibujos rosa. Cuerpo sin pinzas, plegado en el cuello y en la cintura. Cinturón cerrado por un lazo y mangas con mucha hombrera y vueltas drapeadas de foulard azul pálido liso.

27 y 28. — **Salida de casino (espalda y delantero)**, de bengalina amatista bordada en muceta y todo alrededor de pasamaneria amatista á dos tonos con franja perlada en el bajo de la esclavina. El abrigo es de forma redingot, con esclavina drapeada en tirantes y cuello Médicis. Lazos de faya amatista sombreada á dos tonos atando la esclavina delante y detrás.

LA GATA

CONTINUACIÓN (1)

El *militroncho* era un capitán de artillería que estaba tendido en un sofá y dijo:

— ¡Lenguas de hacha!

— No habremos de lenguas ahora que tenemos aquí á la viudita de cuerpo presente; dijo el más occurrente de la reunion.

— Hombre, apropósito, dijo el militar, voy á tomar lengua y Jerez; á ver chico, traiga usted lengua y *macharnudo*.

— Pues volviendo á la boda...

— Yá la ha anunciado *Asmodeo* en *La Epoca*.

— Eso está muy mal hecho; tambien se anunció la mía y luego no me casé.

(1) Véase el n° 13.



13 y 14. — Vestidos de baile, de verano. Espalda del figurin en color n° 14.





15. - Vestido de niña.

—En fin, hay porvenir, ¿verdad?
 —¡Pues tú no tenías algo con la generala?
 —Hombre, por Dios, no me toques a mí general.
 —Tu general está enfermo de la cabeza desde que tú eras ayudante soy!
 —Lo de éste con ella sí que no lo sabía yo.
 —No lo tream, chico, esta gente es muy mala.
 —Como si lo vieras! exclamo el artillero preparando una mesita donde iban a servirlo la cena.
 —Y qué hay de la de Cuellar?
 —Nada, que se separa.
 —Más separada que estabal.
 —Bueno, pero ahora se dá el escando en gorda. Parece que su marido ha caído en la rotunda.
 —¡Ya era hora!
 —Al cabo de diez años...



16 y 17. - Abrigo de paseo (delantero y capota).

—Bueno; pues lo que resulta es que este asunto comienza a dar juego. Ya andan el Conde y Pepe un poquito torcidos. La otra noche ahí dentro a poco hay un disgusto.
 —Pues os advierto que mi primo, chiquitillo y todo, tiene muy mala sangre.
 —Es el bicho más malo que he visto.
 —¡Si; la intencioncilla es de Mural!
 —Vamos, siga lo de la boda!
 —Yo creo que se hace; lo sentiré por mi primo, pero me alegraré por mí.
 —Carcajada general.
 —¿Te vas a atrever, eh?
 —¿Qué voy a hacer? Si hay un hombre tan bruto que se casa sabiendo lo que sabe....

Se levantaron todos los socios.
 —¿Cómo ¡Herido! exclamó su primo.
 —Voy a ver.... dijo el artillero.
 —¡No os lo anuncié yo que este iba a hacer alguna tontería?
 Salieron de la sala cinco ó seis jóvenes apresuradamente dirigiéndose hacia la escalera.
 En la antesala estaba el Rubio limpiándose con un pañuelo la sangre que le manaba una pequeña herida que traía sobre la ceja izquierda.
 —¿Qué ha pasado?
 —¡Hola Rubio!
 —¿También tú?
 —¿Qué ha sido?
 —¿A dónde está mi primo?
 Todas estas preguntas se las hicieron casi a un tiempo al torero los socios amigos del Conde.



358

18. Jovencita de 14 á 15 años. — 19. Abrigo de playa. — 20. Trage de paseo. — 21 y 22. Abrigos para el coche. — 23. Trage de niño. — 24. Trage de paseo. — 25. Trage de niño.

—Esa es íntima de tu futura parienta.
 —Sí, ya lo sé. Hay un c.rculito de amigas...
 —Buenas personas!
 En aquel momento entró un camarero y dirigiéndose al primo del Conde le dijo:
 —Señor marqués, ahí está el Rubio que pregunta por v.cecencia.
 —¡Hombre! ¡que entrel gritaron todos; así organizaremos la becerrada del jueves.
 —¿Que entre el Rubio y barbarico un poco para que nos divierta; exclamó un pollo.
 —¿Que venga, que venga!
 —Ea que... dijo el camarero, me ha dicho que está abajo el señor Conde y que viene herido.

Pero antes de que el Rubio pudiera contestar lo hizo el mismo Conde que subía la escalera a toda prisa gritando:
 —¿Qué heridas ni qué tonterías! ¡Esto no es nada! ¡Déjame en paz, estúpido!
 Y esto se lo decía al portero que se empeñaba en ofrecerle el brazo.
 ¡Bueno venia el tal Conde de*** heredero por línea directa de Carrillo, Guzmán, Alvarado, Colones, Albornoces y otras prendas que por sabidas se callan!
 Cojeaba, á su pesar, de resultas de un estacazo; traía un ojo inflamadísimo como resultado de una puñalada maestra, y el lado izquierdo de la nariz ostentaba una herida que le echaba sangre y le había manchado la blanca pechera de la camisa. La capa, que traía derribada de un hombro, tenía un grandísimo navajazo en el codo y el codo de seda lo llevaba en la mano, porque aquello que no de aceite.
 Entró lanzando tales blasfemias que no se pueden escribir por más que yo me haya propuesto en el curso de la pre-ente historia llamar á las cosas con los mismos nombres que les den sus per-onajes; pero hay frases que el mismísimo Zola encontraría imposibles de publicar y á este orden pertenecen las que venia echando por aquella aristocrática boca mi magullado descendiente de conquistadores.

LA ÚLTIMA MODA

Los Sombreros.

La alta fantasía, que es la consigna para los sombreros, no deja de producir de cuando en cuando, cosas algo extraordinarias que causan á las parisenses verdadera estopecación, por acostumbradas que estén á las manifestaciones excentricas de la moda.
 Citaré, como ejemplo, un sombrero redondo negro, adornado todo alrededor de un enorme rizado de gasa gris recortada, tan voluminoso como los que en



26. - Vestido de jovencita.

tiempo del Imperio guarnecían el bajo de las faldas ceñidas; un manojo de buets delante y otro detrás completaban el adorno.
 Este adorno estrambótico se repetía seis veces, porque estos sombreros los llevaban seis muchachas, hermanas seguramente, cuyos cabellos negros y su tez dorada á los rayos del sol del Mediodía se acomodaban bastante mal con aquel rizado gris que sin duda creían muy distinguido. Lo que más sorprendía era el aspecto informe del sombrero, debido al rizado en forma de corona que hacia desaparecer todos los accidentes de la forma del sombrero; se había querido hacer algo original y se había ido más allá de lo debido. Aviso para no imitar á estas seis hermanitas!
 Ciertamente que los sombreros son grandes y las guarniciones de flores, de gasa, ó de cinta muy importantes; pero no se combina cualquier cosa y de cualquier manera.



27 y 28. - Salida de Casino (espaldas y delantero).

Procuraré traducirlas á lenguaje tolerable, aunque duro.
 —¡Ese pilla cobarde, ese es el que yo quiero tener aquí! gritaba.
 —¡Concel le dijo uno.
 —¿Qué ha sido eso? le preguntó su primo.
 —¡Vamos adentro! gritaron varios.
 Entraron todos, y el torero tambien.
 Fué inútil que el Conde diera explicaciones; sólo se le ocurrían insultos, blasfemias. El nombre de Dios y el de Pepe iban siempre juntos en sus labios. Apeque había sido victima de una partida de ladrones capitaneados por Pepe. El torero decía á todo que sí y seguía limpiándose la ceja con el pañuelo.
 Por fin, despues de un continuo desbarrar para probar que él junto podría con toda la canalla que acababa de sacudirle el polvo, el Conde se dirigió al militar y al primo y les dijo:
 —Vamos a arreglar eso para que veais á ese maricón á primera hora.



18. Jovencita de 14 á 15 años. — 19. Abrigo de playa. — 20. Trage de paseo. — 21 y 22. Abrigos para el coche. — 23. Trage de niño. — 24. Trage de paseo. — 25. Trage de niño.

Estas palabras produjeron momentáneo silencio.
 El Conde y sus dos amigos se apartaron á la habitación inmediata. Los demás concurrentes se repartieron por diferentes cuartos para contar lo ocurrido á todo el mundo.
 De cuando en cuando se oía en un aposento no lejano:
 —¡Hagan el juego!
 —Carta.
 —¡Siete!
 —¡Nueve!
 En esto se oyó en la calle una campanilla.
 —¡Su Majestad! dijo un socio.
 —¡El viático! dijo alguien en la sala de juego.
 —¡Esperad un momento! dijo el Conde.
 Y en todas las salas del círculo se puso todo el mundo de pié mirando hacia los balcones, en medio de religioso silencio.
 Al poco rato volvieron á sonar las risas, y las monedas.
 (Continuará.)

La «alta moda» para los sombreros, busca actualmente las «particularidades» y tiene en cuenta en primer lugar la forma del sombrero, sea de paja ó de otra cosa, para arreglarla bonitamente teniendo en cuenta sus ondulaciones y el modo caprichoso de estar levantadas sus alas.
 Para probarlo citaré un lindo sombrero de paja negra guarnecido de plumas negras y de terciopelo esmeralda. Este forma una verdadera corona debajo del sombrero; luego, sobre la oreja, la cinta de terciopelo pasa por una abertura en ojal, hecha en la paja, á rodear la copa de paja, muy remangada, para componer encima una verdadera moña de lazos de terciopelo verde.

Las plumas negras son el aderezo obligado en la mayor parte de las nuevas creaciones. Lo que es típico sobre todo, es el penacho; formado de tres plumas pequeñas negras, colocado delante, y puesto en medio de los adornos más claros y más delicados.

Citemos muchos sombreros blancos guarnecidos de bandas de crespón de china, rosa, azules, paja ó malva.

Continuemos nuestra revista de sombreros anotando, en lugar preferente, una capota, sin copa, de encaje de oro rebordado en malva y plata. El ala plegada en pequeños tubos de órgano y guarnecida en corona de grandes pensamientos de terciopelo, sin follage. Esta capotita favorece mucho.

Otro tanto digo, en otro género, de una gorra de crespón azul pálido, guarnecida de madreseiva. El verde, que no pierde nunca sus derechos, se nos presenta, encantador, sobre una capotita de crespón de china verde muy pálido bordado de plata, malva y rosa, adornado de un penacho de avena loca.

Cierro mi lista de modelos por un sombrero de paja negra calada guarnecido de tul negro, de un pájaro negro y de dos alas colocadas á lo Mercurio. Este género de sombrero tiene un *cachet* sorprendente.

Las capelinas de paja de Florencia siguen el curso de su éxito; se las sigue adornando de terciopelo oscuro y de flores grandes, delicadas ó brillantes, según el gusto.

Lo que constituye el elemento completamente nuevo son las plumas negras, muy empleadas en todos los sombreros.

El gusto por

Las Plumas

vá á ir en aumento hasta el invierno. Ya los sombreros de otoño se preparan cubiertos de los despojos de todos los lindos pajarillos: alas, plumas en bouquet, en penacho, pájaros de todas procedencias y de los más variados plumajes van á adornar la mayor parte de los sombreros elegantes.

Además, las guarniciones de plumas tomarán un lugar más importante todavía en el traje; los vestidos tendrán su parte, y ya no será una figura retórica comparar la muger á un pájaro de brillante plumage.

Todo lo que actualmente ocupan los *ruche* rizados en los vestidos, se reemplazara fácilmente por las plumas. Plumas lisas, rizadas, derechas, enroscadas, pequeñas, grandes, galones de pluma, entrarán en el dominio corriente de la ornamentación.

El gusto por

Las Sedas de color

en transparentes y de los contrastes bruscos está todavía á la orden del día por algun tiempo.

Notemos un traje que hace mucho efecto á causa de esto, con poco gasto, y lo mismo sucede en otros. El vestido es de bengalina negra. El cuerpo está cortado por una muceta en punta, ocupando la espalda y el delantero, de bordado Richelieu sobre transparente de seda boton de oro; la muceta está rodeada por un grueso escarolado de seda negra. La falda es ligeramente ondeada debajo del cinturón plojo de seda negra con lazo. El bajo de la falda tiene un jaretón de 20 centímetros vuelto al derecho de modo aparente y fijado por un biés de seda boton de oron. Las mangas bufantes están guarnecidas de una cuchillada de encaje Richelieu sobre seda boton de oron.

Otro contraste nos dá un vestido de seda tornasolada rosa viejo, forma Directório. El cuerpo, de mangas anchas por arriba y con muchas hombreras, está hecho á pliegues de lencería muy pequeños. La falda lisa, un poco rizada en las caderas, está guarnecida en el bajo de un escarolado de crespón de china azul pálido; el mismo adorno forma el collarín y el cinturón azul pálido y completa esta guarnición que hace pensar por esta mezcla de rosa y azul en alguna delicada figurita de antigua porcelana de Saxe ó de Sévres.

Se deja sentir cierta influencia oriental en las elegantes toilettes de casa de mañana. Los matinés, las chaquetas de casa, las camisetas de encaje ó de tul bordado, se inspiran, en efecto, en los tages de sultana que nos revela el pincel de los pintores orientalistas. El cinturón faja que ciñe las más elegantes batas tiene el mismo origen. Después de todo, nada más propio para los *deshabillés* matinales que estas ropas anchas y graciosas que no estorban los movimientos y se armonizan tan bien con el gracioso abandono de una muger bonita.

La bata, que ocupa el término medio entre el sencillo matiné, el peinador de cachemir ó de franela y las maravillas chaquetillas orientales bordadas de oro, que dejan escapar olas de encaje, de tul ó de gasa de plata, se hacen con preferencia de crespón de china, rosa, azul, malva ó paja, con chorreras de encaje rojo delante, con un plegado Watteau en la espalda bajo el cual prende la faja que sirve de cinturón, anudada á la oriental siempre.

Para las mugeres sencillas que quieren reunir la economía á cierta gracia, la bata de franela lisa, toda blanca, es preciosa. Se hacen también bordadas en color género cachemira, bizantino, sirio, con realces de oro. Estas últimas entran entonces en la categoría de toilettes matinales muy elegantes.

EMILIA ORTIZ.

CUADROS DISOLVENTES

En un lienzo alto y estrecho hizo un pintor, cuyo pecho ardía en fiebre amorosa, de una dama muy hermosa un retrato muy mal hecho.

Ella el retrato adquirió, con el pintor se casó, vivió seis meses con él, y en plena luna de miel cogió un pasmo y se murió.

El artista sin consuelo llorando sus desengaños y viendo el cuadro en el cielo, hizo de él con loco anhelo su ideal por muchos años.

Simbolo de aquel amor, en el que cifró su eden, fué el lienzo consolador... y al fin se murió el pintor: *Requiescat in pace amen.*

Vendiose en aciago día el retrato, y un prendero lo llevó á su prendería, después de dar el dinero á la testamentaria.

Otro artista de gran fama compró el retrato gozoso, bórrole y con sacra llama en el pintó de otra dama un retrato muy hermoso.

Llevolo á una Exposición, la coronó la opinión, las gentes lo celebraron y á la hermosura le echaron los piropos de cajón.

Lo vió un inglés, y después de ofrecer durante un mes diez mil duros por la imagen, ella dijo: —Que la bajen y se la den al inglés.

Y el comprador, vuelto loco y ensalzándola entre dientes, hizo á la muger el coco, porque en este mundo hay gentes que se contentan con poco.

A Inglaterra lo llevó, pero en el mar naufragó y el retrato —cosa extraña, — se vino nadando á España, y un pescador... lo pescó.

El hombre debió pensar que era milagro el azar, juzgolo imagen sagrada y lo puso en un altar como quien no dice nada.

Vienen luego los franceses y dejan al pueblo en cueros, y el retrato entre unas mieses lo encontró á los cuatro meses un capitán de lanceros.

Y sobre la concepción digna de ponderación del gran artista, el ingrato pintó un perverso retrato del primer Napoleon.

Lo anuncia cual lienzo raro de un pintor desconocido, lo ensalza con gran descaro, llega un tonto presumido y se lo paga muy caro.

Un día triste y lluvioso dejan abierto un balcón, baña el agua el lienzo hermoso y se destiñe el coloso con la mejor intención.

¡Oh desencanto profundo! fuerza es que su dueño estalle y á vista de todo el mundo descuelga el lienzo iracundo lo coje y lo echa á la calle.

Los muchachos en tropel atando al lienzo un cordel lo pasean arrastrado, lo vé un hombre muy tronado lo coje y carga con él.

Era de la antigua dama galan que aquí no se nombra por no insultar á su fama, é hizo del lienzo una alfombra para los piés de la cama.

Y quiso su mala estrella que de sus piés con la huella el rostro hermoso asomara, y que este tal, enfermara y que soñase con ella.

Y en fiebre que duró un mes decía, —lo sé de cierto: —
—Es ella! Si; mi amor es!
¡Viene á arrojarse á mis piés, ya puedo quedarme muerto!

Murió feliz con su fé y el lienzo rodando fué, y, tras mil varias etapas, sobre las dos hémbra guapas pintó un hombre un San José,

que, como fué donación de un prestamista bribón de un templo, escuso deciros que en una revolución le pegaron cuatro tiros.

El San José fusilado fué cogido y remendado con primor por un traperero, que se lo vendió á un banquero á pintar aficionado.

Y como este tal, queria á una señora por cuya hermosura padecía y á quien su renta ofrecia sin poder llamarla suya,

Creyó dar en el busilis calmando su amante bilis pintado con ansia muda sobre una muger desnuda la cabeza de su Filis.

Así tenerla pensaba y horas muertas se pasaba contemplando su hermosura, hasta que entró un día un cura que á su esposa confesaba,

y ageno á toda lisonja gritó: —Señor de Santonja, ¿quien esto vé con paciencia? ¡á ver! traiga usted una esponja y borre usted esa indecencia!

Lo supo la esposa bella y le dió el lienzo á un portero, el portero á la doncella y la doncella á un cochero que estaba en tratos con ella.

Y así, rodando rodando, fué el lienzo de diez pintores que lo fueron renovando en él pintando y borrando ya bellezas ó ya horrores;

y una predera extra-muros á la voz del arte sorda, por salir de unos apuros se lo vendió en cuatro duros á un pintor de brocha gorda,

que hizo de él un cartelón para una liquidación, donde dice, y dice bien: EL MUNDO: GRAN ALMACÉN DE GÉNEROS DE ILUSIÓN.

EUSEBIO BLASCO.

PASATIEMPO

CHARADAS

I

La una-dos-tres-primera-primados, la tres-primera-tercia-primera tres-primera, la una-tercia-primera-tres-primera-primera tres-primera, el todo-primado-dos, el prima-tercia-una-tres una-tres-una y el tres-una-trés tercera-primado.... No sigo adelante, porque basta para muestra.

II

A un todo tres cuarta-dos quiere llevar cuarta-primera un segunda-tercia-cuarta y una dos-cuarta-segunda.

III

Prima-tres se pliega, dos-primera se ofrece, tercera se canta y el todo se cierne.

(Las soluciones en el número próximo.)

Administrador: JOSÉ CURBELO.

TINTE INIMITABLE DE JOSÉ CRISTADORO.



PARA TENER EL CABELLO, BARBA Y BIGOTE.

Superior á todos para cambiar el color del pelo. Es el único tinte instantáneo, infalible y fácil de emplear. No tiñe el cutis, es duradero y reproduce los colores naturales del pelo negro ó castaño.

Se vende en las Boticas y Perfumerias. Fábrica, No. 17 Platt St., New-York.

E. U. de America.

PATRIMONIO DOCUMENTAL



Reproduccion prohibida.

H. PETIT, Editeur.

Año 2º Nº 14

LA MODA CUBANA
38, Ceniente Rey, Habana
68 bis rue Souffroy, Paris.